

SOLO LOS TRIMESTRES DEL INICIO DE SALIDA DE LA CRISIS TUVIERON CRECIMIENTOS MÁS BAJOS QUE EL SEGUNDO DE ESTE AÑO

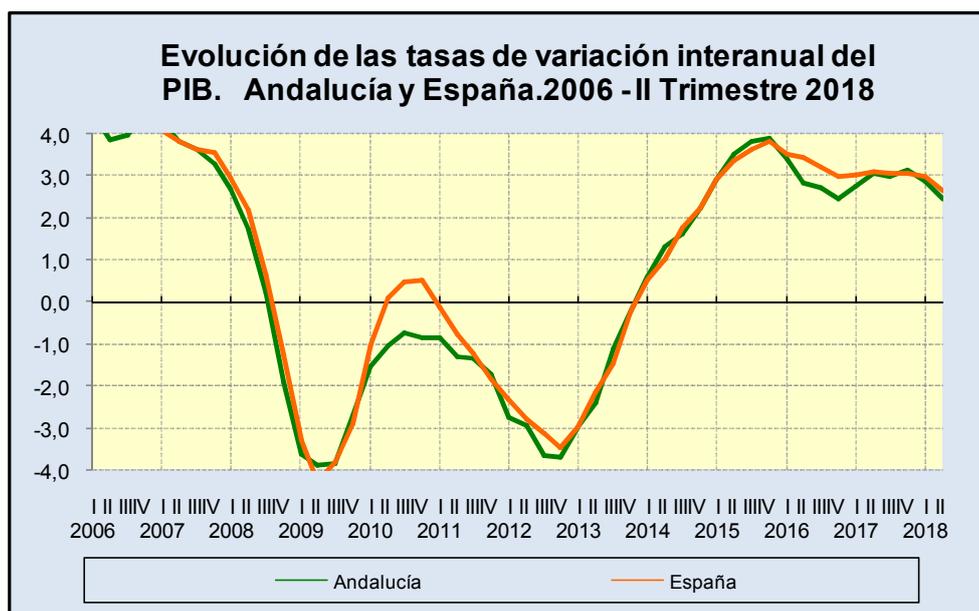
+ En tasa interanual, el aumento (2,5%) solo fue mayor que los de los cuatro trimestres de 2014 y en intertrimestral, el (0,5%) solo supera a los de los dos últimos de 2013 y el primero de 2014

Territorio	Periodo	PIB (Ind. Vol. Enc.)	Variación Trim. Anter.	Variación Interanual	Media anual en el trim.	Variación Interanual
Andalucía	II Trim. 2018	106,7	0,5	2,5	105,8	2,9
España		107,9	0,6	2,7	106,9	2,9

La base 100 está en la media del año 2010 para ambos territorios. Las variaciones están en porcentajes

29 Agosto 2018

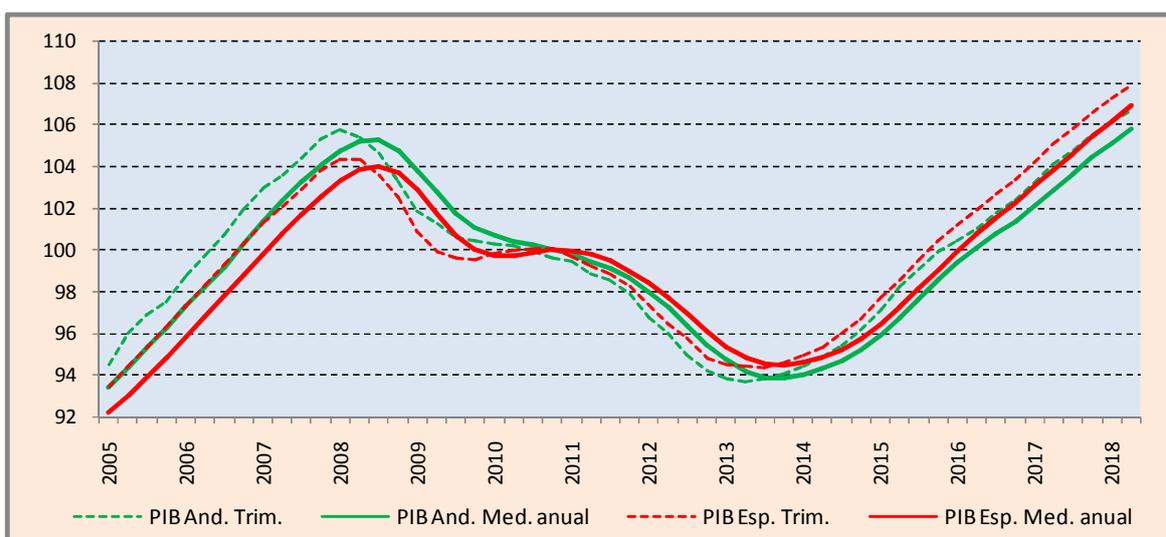
Los crecimientos de la economía andaluza del segundo trimestre de este año han sido los más bajos del periodo de salida de la crisis, salvo los trimestres del inicio de ese proceso, que puede decirse que cumple cinco años en estos momentos. En efecto, el 0,5% en tasa intertrimestral de este segundo periodo del año solo supera a los de los dos últimos del año 2013 y al primero de 2014, mientras que el 2,5% en tasa interanual solo lo hace con los cuatro del año 2014. Solo la media anual del trimestre escapa a esa dinámica reduccionista al alcanzar un 2,9%, nivel que está por encima del de los tres primeros periodos del año anterior, pero por debajo de los dos últimos trimestres.



Por otro lado, la evolución económica en la comunidad vuelve a situarse claramente por debajo de la del conjunto de España, como puede verse tanto en la tabla de inicio de este comentario (en la que la igualdad en la variación de la tasa media anual se decanta en contra de Andalucía si se tiene en cuenta un segundo decimal) y en el gráfico adjunto con las tasas interanuales de los dos territorios.

Otro elemento destacable en los resultados de este segundo trimestre de la evolución económica de la comunidad es el protagonismo absoluto que empieza a tener el sector de la construcción, con la mayor tasa interanual de variación, el crecimiento más elevado en lo que va de año y lo mismo con la tasa interanual de las medias anuales en el último trimestre.

De todas maneras, la ralentización del crecimiento no afecta aún a la dinámica de superación de la crisis pasada, puesto que tanto en el nivel de PIB alcanzado en el trimestre en términos de volumen encadenado (lo que antes se denominaba a precios constantes) como en el nivel de la media anual del último periodo, los índices alcanzados se convierten en los más elevados desde el comienzo de este trabajo estadístico. Así, en el trimestre se alcanza el 106,66, casi un punto por encima del máximo del primer trimestre de 2018 (105,73), mientras que la media anual se coloca en el 105,8, medio punto por encima del nivel del tercer trimestre de aquel mismo año (105,27). El segundo gráfico muestra esa continuidad en el crecimiento, mostrando también el diferencial conseguido por la economía española y el ligerísimo crecimiento del mismo; menos se nota la ralentización de los aumentos en ambos territorios, al recoger en este gráfico no las variaciones sino los índices alcanzados por cada economía.



En el análisis por sectores, destaca, como ya se ha dicho, el protagonismo de la construcción, si bien no en la comparación más cercana, la intertrimestral, debido al elevado componente estacional de la economía andaluza y del sector. En esta comparación, es el sector industrial el que alcanza el mayor crecimiento (5,2%), seguido

de la agricultura, ganadería y pesca (2,6%), mientras que construcción y servicios experimentan reducciones, del 0,3% en ambos casos.

Pero ya en el conjunto del primer semestre se revela el protagonismo de la construcción, que aumenta su actividad un 10,6%, frente al 5,2% del sector primario, el 0,1% de los servicios y la caída del 0,4% de la industria (el global de la economía es el 1%). En términos interanuales, menos estacional que las dos comparaciones anteriores, la construcción aumenta un 7,9%, siguiéndole el sector primario con el 3,8%, los servicios con el 2,1% y la industria con un escaso 0,4%. La aún más estable variación interanual de la media de los últimos cuatro trimestres da un crecimiento del 7,2% a la construcción, un 3% a la industria, un 2,5% a los servicios y un 0 a las actividades primarias.



El tercer gráfico adjunto recoge la evolución de las variaciones interanuales de estos sectores de la economía andaluza, revelando el protagonismo de la construcción en el último año, las elevadas fluctuaciones del sector primario y las menos destacadas de la industria, así como la gran estabilidad de los servicios desde la recuperación de la economía regional. Claro que el protagonismo de la construcción se asienta en el bajo nivel alcanzado en los últimos años, puesto que es el único sector que sigue muy por debajo del nivel 100, correspondiente a la media del año 2010; concretamente, poco más de un punto por encima del índice 80; todos los demás sectores están ya por encima del 100.

Dentro del sector industrial, el subsector manufacturero tuvo en el trimestre un crecimiento del 7,5%, en términos interanuales del 2,5% y en la media anual del 1,8%, siendo esta última la única variación en la que este subsector está por debajo del sector en su conjunto.

Por lo que respecta a los servicios, en términos de tasa interanual solo se reduce el subsector de actividades financieras y de seguros (0,6%), liderando el crecimiento del global las actividades profesionales (4,6%) y la información y comunicaciones (3,9%). En términos de tasa media anual, también las actividades financieras son las únicas en tener caída (0,7%) y se mantienen los dos subsectores con mayor crecimiento, del 4% las actividades profesionales y del 3,3% la información y comunicaciones.

El 0,5% de crecimiento del trimestre tuvo una composición muy distinta por los componentes de la demanda; mientras que el consumo regional cayó un 1,6% (más el de las administraciones públicas, 5,1%, que el de los hogares, 0,3%), la formación bruta de capital aumentó el 1,1%, las exportaciones totales el 5% y las importaciones el 1%. En cuanto al crecimiento del 2,5% en tasa interanual tuvo en la demanda regional su motor más activo (aumento del 3,2%, siendo la formación bruta de capital el que lo tuvo en mayor medida, 7,1%, y el gasto en consumo en menor, 2,3%), si bien las exportaciones y las importaciones también crecieron por encima de la media (2,9% y 4,2%, respectivamente).